

DESARROLLO SUSTENTABLE Y DISCURSO MEDIÁTICO CHILENO

SUSTAINABLE DEVELOPMENT AND CIRCULATING DISCOURSES WITHIN THE MEDIA IN CHILE

VERONICA STOEHLER

Department of Media and Communication Studies. Halmstad University, Sweden,
PO Box 823, SE 301 18 Halmstad, Sweden, Phone 46 35 16 72 70, Fax 46 35 16 72 64
Veronica.Stoehler@hh.se

RESUMEN

Este texto presenta el resultado de un estudio cualitativo donde se examinaron los discursos mediáticos sobre temas que, según los resultados de la comunidad científica internacional, se relacionan con el medioambiente y el cambio climático. El escrito se centra principalmente en los discursos transmitidos por los periódicos chilenos *El Mercurio*, *La Tercera* y *La Segunda* durante dos semanas en el 2007. El resultado del análisis muestra el significado de las perspectivas ausentes, así como también la manera cómo la transformación de los valores de uso por los valores de cambio en estos diarios crean un discurso neoclásico y neoliberal.

Palabras clave: Periódicos, discursos, medioambiente, cambio climático, ideología.

ABSTRACT

Through a qualitative and Critical Discourse Analysis of three Chilean newspapers (*El Mercurio*, *La Tercera*, *La Segunda*) an examination has been undertaken of how issues, which according to scientific findings are directly linked to environmental problems and/or climate change. This paper deals mainly with the discourses published by the Chilean newspapers *El Mercurio*, *La Tercera* and *La Segunda* during two weeks in 2007 and how they have addressed, or not addressed in those media. The results of the analysis reveal the ideological significance of “the absent”, as well as the way by which the modification-process operating within this medium creates a certain order of discourse: neoliberal and neoclassic.

Keywords: Newspapers, discourse, environment, climate change, ideology.

Recibido: 02.04.10. Revisado: 30.05.10. Aceptado: 06.06.10.

INTRODUCCIÓN

Este texto se basa en un estudio más extenso sobre medioambiente, cambio climático y la sociedad chilena (ver Stoehler, 2009) y presenta la falta de perspectivas múltiples y/o alternativas en tres diarios chilenos y la falta de conexión de los temas presentados

con otros factores relevantes para la sociedad en los problemas relacionados con el medioambiente y el cambio climático. También se examina el significado ideológico de esta ausencia, las ideas político-económicas en las que esos discursos periodísticos se basan y el contexto discursivo en que esos diarios son distribuidos. El significado de la ausen-

cia tiene su origen en la tradición crítica ideológica así como también en la rama del postmodernismo asociada a Foucault y a la crítica que Derrida le hace a los grandes pensadores de la civilización occidental cuando éstos tienden a concentrar sus observaciones en la presencia, dejando de lado el significado de la ausencia.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

El resultado del estudio original se basa en tres fuentes: Los diarios *El Mercurio*, *La Tercera* y *La Segunda*, 10 entrevistas con personas generadoras de conocimiento en distintas instituciones (científicos, personal del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico y representantes de organizaciones no gubernamentales, ONG) y en literatura científica e/o institucional sobre problemas relacionados con el medioambiente en Chile.

El análisis de los diarios tuvo lugar entre el 29 de noviembre y el 15 de diciembre del 2007, donde se revisaron y analizaron todas las noticias y artículos que, según la comunidad científica internacional, tienen relación con el medioambiente y/o el cambio climático. Esto dio un resultado de 26 textos.

La metodología usada para el análisis de los diarios fue la de "Critical Discourse Analysis" (CDA) con sus raíces en Thompson (1984) y Fairclough (1992).

Los niveles considerados dentro del CDA fueron: 1. El texto (los diarios); 2. Las prácticas discursivas (la producción, distribución y consumo de los diarios); 3. Las prácticas sociales (las ideologías e ideas hegemónicas que circulan en la sociedad).

Análisis de los diarios: En este nivel se analizan distintos modos de explicación que se utilizan en los diarios, las perspectivas presentes o ausentes y el significado ideológico

de estos elementos. También es analizado el proceso mediante el cual los valores de uso se transforman en valores de cambio. Esta terminología tiene su origen en la tradición política económica pero, como Fairclough hace notar, también es altamente relevante para explicar el contenido ideológico de los diarios analizados. Para este fin fueron analizadas las suposiciones implícitas en las que se basan esos textos y los discursos privilegiados.

Las prácticas discursivas: Los textos analizados han sido tratados como textos periodísticos, es decir, textos que tratan de reflejar una realidad social y que son publicados en dos de los diarios más grandes de Chile y en un diario vespertino.

Las prácticas sociales: Aparte de los discursos periodísticos que circulan en la sociedad, también existen otras fuentes con sus propios medios de divulgación. Estos discursos son producidos por instituciones oficiales, comunidades científicas y organizaciones no gubernamentales con intereses sociales. En el material periodístico analizado queda muy claro que los discursos provenientes de estas fuentes aparecen muy esporádicamente. En el caso de los científicos y a raíz de la relación compleja que existe entre el periodismo y la comunidad científica (por ejemplo Boykoff, 2007; Lemons, 1998) los investigadores no se interesan en la popularización de sus resultados y los periodistas están sujetos a problemas organizacionales y estructurales.

LA FALTA DE MODOS ALTERNATIVOS DE EXPLICACIÓN

Una característica general del material analizado es la falta de diferentes puntos de vista y supuestos, la selectividad de los componentes de cada noticia y artículo y el no poner la información presentada en un mayor contexto social.

Los temas que se discuten en la sociedad

y que los ciudadanos encuentran más importantes, son aquellos que han sido publicados en los medios de comunicación, según la teoría de Agenda Setting (ver McCombs, 2004). En términos prácticos, esto también significa que no se habla de lo que no se publica. Y de lo que no se habla no existe.

En las siguientes líneas ilustramos el problema de la ausencia con dos ejemplos. El primero es un texto que se refiere a la Conferencia de Bali a comienzos de diciembre del 2007. El segundo es un texto que trata de la producción de energía en el país en el mismo período.

El artículo sobre la Conferencia de Bali publicado en *El Mercurio* comienza dando una visión histórica del Protocolo de Kyoto y del informe del Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC) y cita posteriormente a un entrevistado que dice que la cuestión más importante es que China (y también Brasil e India) firme el convenio para la reducción de las emisiones de dióxido de carbono y que USA espera esto para firmarlo ellos mismos. El artículo sugiere que China, India y Brasil son claves para la solución de las emisiones. Si bien es cierto lo que plantea el artículo en términos de las emisiones totales de, por ejemplo China (que hoy día son mayores que las norteamericanas), el texto omite la información de las emisiones por persona. La selección de la información lleva a la conclusión lógica de que China debe disminuir sus emisiones para solucionar el problema de las emisiones mundiales. Una visión alternativa habría sido que el texto también hubiera dado las emisiones de dióxido de carbono per cápita. Según el Human Development Report (2005), las emisiones chinas per capita en el año 2004 eran de 3,8 toneladas (aproximadamente las mismas que las chilenas), mientras que las norteamericanas eran de 20,6 toneladas por persona y año. Si el artículo hubiera dado esa información al mismo tiempo que hubiera nombrado que las emisiones de dióxido de

carbono están (desgraciadamente) directamente conectadas al desarrollo de un país, el lector probablemente no habría sacado la conclusión de que la solución está en que China disminuya sus emisiones sino que se habría preguntado si esto no es también una cuestión de justicia en la distribución de la riqueza en el mundo.

El segundo artículo, publicado en *La Tercera* y financiado por AES Gener S.A., una compañía internacional con intereses financieros en Inversiones Cachagua Ltda., se concentra en el gasto que supone para el consumidor las energías no convencionales y critica una propuesta de ley que obliga a las grandes compañías generadoras de electricidad a producir entre un 5% a un 8% de energía a base de fuentes alternativas. El autor plantea que para que la producción de energía eólica sea comerciable, se necesita un subsidio por parte del gobierno. Sin este subsidio los gastos de construcción serían de un billón de dólares, costo que los consumidores deberían pagar los próximos 25 años y que los únicos que ganarían con esta ley serían los vendedores de la tecnología. Respecto a la energía solar, considera el autor que este tipo de energía todavía está en experimentación y por lo tanto no puede ser usada.

Los datos que se eligen publicar en este artículo (y los que se evitan) llevan al lector, sin otro tipo de conocimiento en la materia, a preocuparse de lo que le pueda costar a él/ella el uso de energías alternativas, específicamente la eólica, y le impiden entender que hay problemas bastante más graves como la supervivencia de la humanidad si seguimos usando combustibles fósiles. No podemos saber si la afirmación que el autor hace sobre la energía solar es producto de la falta de conocimiento o conscientemente manipulativa, pero las conclusiones que es posible sacar de esa afirmación son las mismas: no podemos contar con este tipo de energía. Si el artículo hubiera informado al lector que la energía solar es ampliamente usada en países

como Alemania y Austria (además de haber creado miles de trabajos en esos países) y que en pequeñas comunidades de los Andes donde no existen redes de sistema eléctrico es más barato la instalación de paneles solares que la instalación de estas redes (Brown, 2007), sus conclusiones y presiones a las compañías de electricidad habrían sido otras.

LA LÓGICA DEL COMERCIALISMO

Cinco de los seis artículos sobre energía publicados durante el período analizado no hacen ningún tipo de conexión entre, por un lado, producción y consumo de energía y, por otro lado, desarrollo sustentable y/o cambio climático, a pesar de la reconocida importancia internacional de la relación entre ellos y de la importancia de hacer conciencia de esto en el público (la excepción es un artículo publicado en *La Segunda* que contiene la frase “formas de energía no contaminantes”).

Este mismo foco tienen los ocho artículos encontrados sobre contaminación del medioambiente. Cuando la compañía petrolera ENAP contamina las aguas de Talcahuano no se discuten las consecuencias biológicas de esta contaminación, sino el hecho de que la ENAP ha gastado 15 millones de dólares en la limpieza del lugar y cuando la “Corte de Apelaciones de Santiago” declara Gran Concepción zona saturada por exceso de smog, no se discuten las consecuencias para la salud de sus habitantes, sino que se le da voz al alcalde de Talcahuano que dice estar preocupado porque “ello frenará el desarrollo de las empresas”.

El artículo que quizás mejor ilustra la ideología de sus autores es uno publicado en *El Mercurio* sobre las pérdidas económicas de la empresa CELCO.

Para poder entender su significado es necesario remontarse a los hechos ocurridos

el año 2004. La descripción que sigue se basa en una entrevista hecha al investigador jefe de los hechos ocurridos ese año y en material publicado por la Universidad Austral de Chile:

Entre el otoño e invierno de 2004 los cisnes del humedal del río Cruces empezaron a emigrar y se encontraron aves muertas sin saber su causa. También se descubrió que el luchecillo, que era el alimento primario de los cisnes, había desaparecido en gran parte del humedal. Las aguas de los ríos Calle-Calle y Valdivia comenzaron a teñirse, producto de la llegada a los mismos de aguas color marrón procedentes del humedal del río Cruces. Un grupo de científicos de la Universidad Austral de Chile investigó el asunto, a través de varias hipótesis que fueron rechazando o aceptando según las mediciones de terreno, estudios de laboratorio y análisis de datos históricos. La conclusión a la que llegaron los investigadores de la Universidad Austral de Chile fue que la mortalidad y emigración de los cisnes se debió a la desaparición del luchecillo, a la acumulación de sustancias químicas en el hígado (fundamentalmente hierro) y a altas cargas parasitarias. El luchecillo habría desaparecido por causas relacionadas a contaminación química de las aguas y sedimentos del Santuario y se comprobó que la calidad de agua del río Cruces cambiaba aguas abajo del afluente CELCO.

En julio del 2007 la situación seguía igual. Es decir, el luchecillo no se había recuperado, la calidad del agua seguía igual, la población de aves herbívoras no se había recuperado y la enfermedad que se había detectado en los cisnes estudiados en el 2004 y 2005 fue detectada de nuevo. La enfermedad es la hemacromatosis, o daño hepático debido a una alta ingesta de hierro. La única manera de que los cisnes tuvieran hemacromatosis era que el hierro viniera de alguna fuente artificialmente construida por el hombre. La causa que había aparecido en el 2004 era la planta de celulosa CELCO. Cuando la

planta se cerraba por distintas razones, disminuían la cantidad de sustancias químicas en el agua y cuando comenzaba a funcionar se constataba el aumento de esas sustancias aguas abajo del effluente de la planta.

Hasta el 2007 no quedaban más de 500 cisnes de 14.000 que llegaron a ser censados en el humedal con anterioridad al año 2004. Algunos no pudieron emigrar debido a la imposibilidad de volar debido al escaso desarrollo de sus músculos pectorales a causa de la falta de alimento. Los que se quedaron siguieron comiendo de lo poco que quedaba de plantas, las cuales tenían depósitos de metales pesados, lo que llevó a intoxicación y muerte de los mismos.

Al menos hasta noviembre del 2007, fecha en que entrevisté a Eduardo Jaramillo, académico e investigador de la Universidad Austral de Chile y autor responsable de los estudios sobre el humedal, todavía eran altas las concentraciones de sustancias químicas en las aguas abajo del afluente de CELCO. Hasta esa fecha no se habían hechos estudios sobre las consecuencias que tiene la desaparición de lucheillo y la aparición de la hemacromatosis, ni sobre los posibles efectos de las dioxinas. Tampoco se había estudiado lo que ha pasado con un camarón que vive en el fondo y que sirve de alimento a peces y a la nutria de río. Si ese camarón llegase a desaparecer, toda la parte superior de la cadena trófica podría verse afectada.

En el artículo sobre las pérdidas económicas de CELCO el 9 de diciembre del 2007 se lee:

“Reglas poco claras y decisiones postergadas:

Temores políticos de las autoridades tienen hace 20 meses a la planta Valdivia operando a media máquina”.

El artículo ocupa una página y media de *El Mercurio* del domingo, día en que la gente tiene más tiempo de leer el diario.

A pesar de que las primeras palabras de la página son que hay reglas poco claras, es decir que ésta podría ser una razón de por qué sucede lo que sucede, justamente esta frase pasa inadvertida debido a su tamaño minúsculo en relación a la frase que sigue: “Temores políticos de las autoridades”. Las reglas poco claras no se vuelven ni a nombrar ni a discutir en el artículo mismo.

La entrada dice que hace más de un año que la planta cumplió con todas las condiciones impuestas por las autoridades según lo certifica una consultora internacional elegida por la Comisión Regional del Medioambiente (COREMA) y que esto ha significado la pérdida de más de 100 millones de dólares y desempleo en la zona. El artículo mismo comienza por decir que, después de la muerte y migración de los cisnes del río Cruces, el gobierno le ofreció a Arauco la posibilidad de volver a operar la planta Valdivia al 100% si descargaba los residuos industriales líquidos en otro lugar, si cumplía con un listado de “draconianas” condiciones y si se sometía a la revisión permanente de Knight Piésol, una consultora internacional nombrada por COREMA. En marzo del 2006, la consultora había enviado una primera carta asegurando que las exigencias estaban cumplidas. Después de 20 meses, la planta había seguido funcionando sólo al 80%, lo que habría significado la pérdida de 128 millones de dólares, la entrega de menor cantidad de energía al Sistema Interconectado Central (SIC), la mantención de campos sin cosechar y la falta de trabajo para miles de personas.

Las autoridades (no se dice cuáles son) no habrían contestado ni la carta de la consultora internacional ni una carta mandada por la misma empresa Arauco pidiendo que se les deje funcionar a la capacidad para la cual tienen el permiso inicial.

Ana Lya Uriarte, la entonces Ministra del Medioambiente, dice a *El Mercurio* que “la COREMA, primero de la Región de

Los Lagos y hoy de la Región de Los Ríos, ha seguido todos los procedimientos que la ley y los reglamentos establecen a la hora de evaluar las peticiones de Arauco”. El postulado de la ministra se cuestiona en las líneas siguientes, donde se dice que no “todos” piensan así y se cita a un anónimo “ex dirigente” de la COREMA que asegura que “antes los asuntos se zanjaban; en cambio hoy se les hace el quite a los temas de alta presión social, y como Valdivia es complejo, prefieren dejarla quieta”.

En un subtítulo dentro de la misma página y tema, se escribe: “Al menos 8.500 personas afectadas con menor producción”, pero no se da la fuente de información de esa cifra. El tema aquí trata de una marcha hecha por empresarios contratistas de Arauco y “sus más de 3.000 empleados”, los trabajadores del servicentro de San José de la Mariquina, las vulcanizaciones de la zona y otros beneficiados indirectos de la planta. Con una producción de un 20% menos, se necesitan menos transportes, nos dice el artículo, se pagan menos peajes, se necesitan menos vulcanizaciones y cambios de neumáticos, se necesita menos bencina y mantenciones. La fuente que numera estas pérdidas no es anónima como en los casos donde se critica al gobierno por miedos políticos, sino Hugo Ceballos, presidente de la Agrupación de Empresarios Forestales de la Región de Los Ríos y dueño de ECOSIL, una empresa con más de 200 empleados que prestan servicios a las forestales.

Dentro de la retórica tradicional es conocido el procedimiento de darle nombre a los “buenos” y presentar anónimos a los “malos” de una historia. De esta manera el lector se identifica con los que tienen nombre, mientras que el causarle daño a los anónimos no provoca ningún resentimiento ético. Mientras las instancias de gobierno se presentan como “las autoridades”, una forma de anonimizar a los que se supone que son “los malos”, los “buenos” se presentan con

nombre y/o concretamente. Hugo Ceballos, Matías Domeyko, 3.000 empleados, 8.500 personas afectadas, 200 empleados. La única excepción es la Ministra del Medioambiente como representante de las “autoridades” pero ella no es alguien con la que el lector se pueda identificar personalmente, ya que se encuentra lejos del lugar de los hechos y cumple sólo una función formal. Muchas de las críticas que se le hace a “las autoridades” vienen de fuentes anónimas (“Ex funcionarios del gobierno regional dicen...” “... dice alguien que ocupó un cargo medioambiental”, etc.), otro recurso retórico, el del rumor. La reducción de la economía a una cuestión de dinero va mano a mano con los intereses de los empresarios que se nombran en él. A la ministra no se le da la oportunidad de explicar el porqué de la situación. En ninguna parte se dice que la calidad de las aguas seguía igual y que todavía no se habían hecho los estudios necesarios sobre cómo la toxicidad de las aguas estaba afectando a las aves y otros organismos marítimos de la zona.

Con el ejemplo de CELCO no sugiero que los científicos por definición tienen razón ni que por definición lo que aparece en los periódicos es falso. Lo que trato de demostrar es cómo la selección de la información en los periódicos refuerza la ideología de “business as usual”, sin tener en consideración el problema del desarrollo sustentable.

POLÍTICA ECONÓMICA, DESARROLLO SUSTENTABLE Y PERIODISMO

Para poder entender el proceso de “commodification” (definido como el proceso de transformación del valor de uso por valor de cambio) necesitamos recurrir al ex economista del Banco Mundial Herman Daly.

El ex economista del Banco Mundial define el desarrollo sustentable como el pro-

ceso a través del cual las materias primas son comercializadas y sus desechos devueltos a los ecosistemas de la naturaleza que se hacen cargo de ellos.

Daly trabaja con un concepto que no existe en la economía tradicional, el de “desarrollo no-económico”. Un desarrollo no económico es aquel donde los costos de producción y los efectos negativos de su producción y uso son mayores que los beneficios que nos prestan. Este es el caso de la explotación y uso de los combustibles fósiles y otras materias primas hoy día. El desarrollo tecnológico, principalmente la tecnología que nos ha permitido el usar el petróleo como combustible, nos ha dado acceso a un desarrollo económico y social. Sin embargo, ahora vemos que el precio que podríamos pagar por ello es la destrucción de la civilización. El problema, como lo plantea Daly, es que existen individuos y empresas que ganan dinero con la explotación incontrolada de los bosques u otra materia prima, y esto lleva a formas de desarrollo no-económico. Cuando el objetivo principal de una empresa es aumentar la ganancia de los accionistas a corto plazo, esto crea un problema estructural en el funcionamiento de ésta.

Daly plantea que el problema fundamental del funcionamiento de los mercados hoy día tiene su origen en la teoría económica neoclásica, que erróneamente considera el sistema económico como un sistema de circuito cerrado, cuando en realidad es sólo una parte de otro mucho más amplio, el sistema ecológico. Para incentivar un desarrollo sustentable es necesario considerar la economía como un subsistema del sistema ecológico, donde las externalidades o efectos secundarios negativos —como la contaminación del medio ambiente y lo que cuesta esto en términos de salud pública, etc.— sean incorporadas al precio del producto.

Que el mercado no ha tomado en cuenta las externalidades va mano a mano con el concepto de Producto Nacional Bruto

(PNB), ya que éste no contabiliza los gastos por uso de infraestructura del país, ni el agotamiento de los recursos naturales. Cuando se calcula el PNB tampoco se sustraen los costos del crecimiento (costos de salud por contaminación del aire, por ejemplo) sino, por el contrario, éstos hacen que el PNB aumente. Mientras más contaminamos la naturaleza, y más dinero se gasta en limpiarla, más aumenta el PNB. Como dice Daly, irónicamente, nos podemos hacer ricos limpiando nuestros desechos y contaminaciones.

Según Daly, las políticas económicas de globalización exigen que los países ricos sigan creciendo rápidamente para poder ofrecer un mercado a los países en desarrollo. Esta política económica obliga a los países en desarrollo a exportar sus productos, entre otros, para poder pagar los préstamos financieros. Lo absurdo de esta situación es que estos préstamos financieros son muchas veces préstamos para pagar a las empresas de países ricos que realizan la extracción de materias primas. El argumento de que la exportación aumenta el PNB es real, pero el aumento de éste significa sólo un aumento de la actividad económica, lo cual no siempre conlleva un aumento del bienestar de la población.

El artículo sobre CELCO refleja los intereses del capital, lo que es posible ver en su estrategia narrativa donde los intereses de la empresa se consideran los intereses de los trabajadores. En ninguna parte de este artículo se menciona la salud de los trabajadores o cómo el deterioro del medioambiente les puede afectar a largo plazo. El artículo considera la economía como un sistema cerrado y no como una parte de un sistema ecológico. Los valores de uso, es decir los servicios ecológicos que nos presta la naturaleza (purificación del agua, regulación del clima, etc.), no se consideran. Lo único que tiene importancia es el valor de cambio. Cuando la periodista argumenta a favor de un 100% de actividad en la planta de CELCO en las

condiciones entonces actuales, no toma en cuenta las externalidades (consecuencias negativas sobre los valores de uso) de ese funcionamiento.

CONSIDERACIONES FINALES

En este contexto hemos utilizado el concepto de discurso tanto como el conjunto de afirmaciones y puntos de vistas provenientes de una comunidad determinada así como forma narrativa. En el análisis del material periodístico se ha mostrado la falta de narrativas alternativas y cómo éstas van mano a mano con las prácticas originadas en las políticas económicas neoclásicas y neoliberales. Neoclásicas en el sentido de que la economía es considerada como un sistema cerrado independientemente del sistema ecológico y neoliberal en el sentido de promover el supuesto mercado libre y apoyar los intereses del gran mercado a expensas de su valor de uso.

Ya que este estudio aplica una metodología cualitativa y se basa en el análisis de una cantidad limitada de artículos, no es posible hacer generalizaciones sobre la prensa en Chile pero indica sin duda algunos problemas básicos del periodismo chileno y de las posibilidades de información del ciudadano.

BIBLIOGRAFÍA

- BOYKOFF, M. (2007), From convergence to contention: United States mass media representations of anthropogenic climate change science. *Transactions-The Institute of British Geographers*. Vol 32; number 4: 477-489.
- BOYKOFF, M. and BOYKOFF, L. (2007), Climate change and journalistic norms: A case study of US mass-media coverage. *Geoforum*, Volume 38, Issue 6, Pages 1190-1204.
- BRESNAHAN, R. (2003), The media and the Neoliberal Transition in Chile. *Latin American perspectives*. Issue 133, vol. 30 No. 6 (p. 39-68).
- BROWN, L. (2008), Plan B 3.0: Mobilizing to Save Civilization. Earth Policy Institute. London: W. W. Norton & Company. New York.
- DALY, H. (2007), Ecological Economics and Sustainable Development - Selected Essays of Herman Daly. Massachusetts: Edward Elgar Publishing.
- FAIRCLOUGH, N. (1992), Discourse and Social Change. Cambridge: Polity Press.
- FOUCAULT, M. (1984), The Order of Discourse in Shapiro, M. J. (ed), Language and Politics. Oxford: Basil Blackwell.
- HUMAN DEVELOPMENT REPORT (2005), United Nations Development Programme.
- JARAMILLO, E. (2004), Introducción al taller y anatomía del inicio de los cambios ambientales ocurientes el año 2004 en el Humedal del Río Cruces y cauces tributarios. Valdivia: Universidad Austral de Chile.
- LEMONS, J. (1998), Who Should Bear the Burdens of Risk and Proof in Changing Consumption Patterns? in WESTRA, I. & WERHANE, P. (ed), The Business of Consumption - Environmental Ethics and the Global Economy. New York: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- McCOMBS, M. (2004), Setting the Agenda: the mass media and the public opinion. Oxford: Polity.
- STOEHLER, V (2009), Chile y el mundo. Cambio climático, medioambiente y sociedad. Monterrey: Razón y Palabra. Ediciones Especiales. <http://www.razonypalabra.org.mx/CHILEYELMUNDOLIBRO.pdf>
- THOMPSON, J. B. (1984), Studies in the Theory of Ideology. Cambridge: Polity Press.